

LABARO

(En el Cuarto Centenario de la
Compañía de Jesús)

¡Paso de vencedores!

¡Pórtico de triunfo!

¡Clarines!

¡Blasón!

¡Cuatro siglos de marcha victoriosa!

¡Y un lábaro triunfante,

Que por las rutas de la historia avanza

Con el nombre inmortal del Redentor!

¡Brotó la luz un día

En la herida feliz de un caballero!

¡Creció como los rayos de la aurora

Prendida en el bordón de un pordiosero;

En el país de Cristo se acrecienta!

Allá en París su irradiación aumenta!

Y al fin en Roma, como un sol, revienta!

En explosión de inmensos reverberos!

Y aquel día

dijo el Señor: "nació mi Compañía".

Y arrancando la espada abrasadora,

Que puso en otra hora

En las manos celosas del arcángel

Que cerraba el antiguo paraíso,

Arma la diestra de Loyola, y quiso

Que fuera el jefe de la invicta hueste,

Que en sus armas prendió fuego celeste,

Y en triunfo lleva el paladión de Cristo.

¡Lauro para tus sienes, Compañía!

¡Luchaste bravamente!

Y la espada de fuego del arcángel,

Que en tus manos Jehová puso aquel día

Por la Iglesia inmortal que defendías

Blandes bizarramente.

¡Sigue en la lid, aún dura la batalla!

El Universo estalla!

En explosión de furias infernales!

¡Corre a luchar: el huracán te invita!

No morirás de nuevo a los puñales!

¡No morirás: el Cristo resucita!

Y no vuelve a las losas sepulcrales!!

Humberto Crescente S. J.